

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 240 y 242

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

SECCIÓN C

El Rayo del Ego y el Fuego Solar

II. La Naturaleza de los Átomos Permanentes

Estos temas que van desde la página 437 a la 438, se tratarán en los estudios 240 al 242

Estudio 240

4. Resumen - Comentarios sobre el punto 6 del Resumen.

6. Analicemos la cuestión del orden de las espirillas en los átomos permanentes. Las espirillas más mencionadas son las del átomo físico permanente, porque el cuerpo físico es el actuante, en términos de expresión, para la humanidad encarnada. Cada espirilla es una fuente emisora de energía vitalizadora para la materia de un subplano. En el caso del átomo físico permanente del cuerpo físico, tenemos 4 espirillas activas: 1ª (la más densa), 2ª, 3ª y 4ª o, en orden inverso empezando por la más sutil: 7ª, 6ª, 5ª y 4ª. Esto es evidente, ya que el hombre encarnado tiene en su cuerpo físico materia en los estados sólido, líquido, gaseoso y del 4º éter, que están influenciados por el Rayo de la personalidad. El que tiene la 5ª espirilla activa (la 3ª en orden inverso), tiene materia activa del 3º éter en su cuerpo físico y así sucesivamente: la 6ª (2ª) implica la actividad de la materia del 2º éter, siendo estas dos últimas espirillas influenciadas por el Rayo Egoico. La última espirilla, la 7ª (1ª), la más refinada y poderosa, activa la materia atómica física (1º éter) del cuerpo físico, que es la materia arquetípica del cuerpo físico, y está influenciada por el Rayo Monádico. Por eso, esta espirilla sólo empieza a activarse después de la 2ª iniciación planetaria, cuando el hombre se prepara para recibir la 3ª iniciación planetaria, la 1ª solar, en la que se produce la plena fusión del Alma y la personalidad y el Rayo Monádico empieza a actuar con más fuerza.

Así, es muy claro y evidente que el hombre puede activar las espirillas por su propio esfuerzo, no siendo dependiente de las rondas. El hecho de que el orden y la economía interna (cómo funcionan) de las espirillas de los demás átomos permanentes son secretos de la Iniciación, se debe a que este conocimiento le da a su poseedor el poder de activar estas espirillas, lo que puede ser altamente perjudicial y peligroso, si no está recorriendo el camino iniciático. En otras palabras, el hombre puede convertirse en esclavo de su cuerpo astral y no en su amo, en el caso del átomo astral permanente.

Las informaciones que el Maestro Djwal Khul da con referencia a las espirillas del átomo astral permanente, dándole la forma del corazón sin terminar en punta, si se analizan en profundidad, proporcionarán mucha luz sobre este valioso instrumento de la Mónada en su proceso evolutivo.

En cuanto al átomo búdhico permanente, que tiene la forma aproximada de un 8, con una corriente central que secciona la doble espiral, es fácil entender en las palabras del Maestro Djwal Khul, si consideramos lo siguiente:

1. El átomo búdhico permanente tiene solo tres espirillas.
2. El número 8 está formado por dos círculos, que representan dos espirillas.
3. La espirilla central que secciona las otras dos es la 3ª.
4. Por lo tanto, tenemos la siguiente figura para el átomo búdhico permanente:



La primera espirilla debe revitalizar la materia del 1º subplano (el atómico) del cuerpo búdhico. La segunda espirilla debe revitalizar la materia del 2º subplano del cuerpo búdhico. Ella divide a las otras dos porque es la intermediaria. La 3ª espirilla debe vitalizar fundamentalmente la materia del 3º subplano del cuerpo búdhico y a través de ella las materias de los subplanos 4º, 5º, 6º y 7º del cuerpo búdhico. Vemos allí la acción sintetizadora del 3º Rayo en relación con los Rayos 4º, 5º, 6º y 7º.

Podemos conjeturar, basándonos en información ya dada por el Maestro Djwal Khul, que estos tres vórtices (las espirillas) realizan, en el curso de la evolución de la Mónada que posee el átomo búdhico permanente, movimientos de rotación alrededor de los propios ejes y, simultáneamente, otro movimiento de rotación del conjunto en torno de su propio eje. Es obvio que hay otros movimientos internos en cada espirilla, que no describiremos ahora. Así, mirando el átomo búdhico permanente, veremos la siguiente figura:

- Dos círculos (la 1ª y la 3ª espirillas) girando lateralmente alrededor del eje común y generando dos esferas;
- Un círculo (la 2ª espirilla, seccionadora) girando verticalmente alrededor del propio eje y generando también una esfera, mayor que las otras dos y abarcándolas;
- Una esfera que gira lateralmente, conteniendo en sí misma tres esferas que giran individualmente. En realidad, este último movimiento se produce por la 2ª espirilla, la seccionadora, que, además de la rotación vertical, gira lateralmente; las otras dos espirillas también giran verticalmente, lo que lleva a la siguiente descripción un poco más detallada de la figura:

Una esfera girando lateral y verticalmente al mismo tiempo, conteniendo dentro de sí otras dos esferas giratorias también lateral y verticalmente al mismo tiempo. Las rotaciones de las tres esferas son individuales y fuera de sincronía al principio, pero con la evolución se van sincronizando y con la sintonía de los otros movimientos internos se logra la sintonía total, lo que significa la victoria final de la Mónada propietaria, en términos de átomo búdhico permanente. Con esa victoria, la Mónada recibe la 4ª Iniciación Planetaria, la 2ª solar, liberándose de la rueda de Sanshara (la rueda de las encarnaciones) y procede a nuevas y superiores victorias.

Con estas descripciones vemos cómo podemos extraer muchos conocimientos nuevos de una simple indicación del maestro Djwal Khul, siempre que sepamos utilizar la mente racional iluminada por la mente abstracta conectada con budhi.

Otra conclusión que podemos sacar es que estos movimientos del átomo búdhico permanente son el resultado de la acción de las energías del rayo que provienen de la Mónada y producen estados de conciencia en el Alma y en el cerebro físico (cuando el hombre está encarnado). De este modo, comprobamos plenamente, dentro de un razonamiento lógico, que la búsqueda incesante del conocimiento trascendental nos conduce a estados de conciencia cada vez más elevados, al tiempo que comprendemos cómo se procesan en términos de fenómenos eléctricos.

Sabemos perfectamente que la Mónada tiene que expresar o manifestar toda su potencialidad a través de la materia, sea cual sea: física, astral, mental, búdhica, etc., dentro, claro está, de las limitaciones de cada materia.

Analicemos todo esto desde una visión sintética. La Mónada, al principio, a través de su Rayo, actúa sobre el Alma y a través del Rayo del Alma actúa sobre la personalidad y hace actuar al Rayo de la personalidad. En ese inicio es la personalidad la que manda, siendo el periodo del aula de la ignorancia. Todas las espirillas implicadas en este aula (las cuatro inferiores) son activadas por el Rayo de la personalidad y dinamizadas. En esta fase el hombre se encuentra en la cruz mutable y las energías de las doce constelaciones del Zodíaco (los Signos) desempeñan su papel a través de los planetas regentes, que actúan soberanamente. Las energías de la Mónada, actuando débilmente sobre el Alma y sobre la personalidad, fluyen desde los átomos permanentes de la Tríada inferior hacia los cuerpos inferiores y estimulan lentamente esos cuerpos cuyas respuestas al estímulo realimentan a los átomos permanentes, mejorándolos, aumentando su dinamismo (de las espirillas) y aportando subsidios al Alma, que la estimula, facilitando la acción de la Mónada, que también aprende de esos subsidios.

Así tenemos las energías de la Mónada, a través de su Rayo, el Rayo del Alma y el Rayo de la personalidad, mejorando el rendimiento de los átomos permanentes y, a través de ellos, de los cuerpos inferiores. Ese es el verdadero significado de la expresión "redención de la materia".

Más tarde, cuando el hombre entra en el aula de conocimiento y pasa a la cruz fija, revirtiendo la rueda del Zodíaco, la Mónada ya tiene mayor poder sobre el Alma, haciendo que aumente el poder de su Rayo sobre la personalidad, actuando más fuertemente sobre las espirillas 2ª y 3ª (contando desde las más sutiles y poderosas) del átomo físico permanente, estimulándolas. En esta etapa se modifican las influencias del Zodiaco, prevaleciendo la de las constelaciones y las de los planetas comienzan a ser identificadas y controladas, dejando de ser dominantes.

Por último, llega la etapa final, la de la cruz cardinal.

Estudio 241

4. Resumen - Comentarios sobre los puntos 7, 8 y 9 del resumen

7. En este punto el Maestro Djwal Khul dice que cuanto más penetre el hombre en la estructura de los átomos permanentes, más fácilmente entenderá el ordenamiento de las espiras. Hay verdad en estas palabras del Maestro, una vez que el hombre, comprenda la estructura interna de los átomos permanentes, percibirá la belleza de la lógica determinante del ordenamiento de las espiras.

Prevalece el orden septenario de las espiras de los átomos inferiores porque actúan en las tres materias donde la diferenciación ha de ser muy intensa, es decir, los tres mundos más densos. Aunque la unidad mental permanente sólo tiene 4 espiras, porque su mundo actuante, el mental inferior, tiene sólo 4 subdivisiones de la materia mental, siendo una espira por cada subdivisión, aun así encaja en el orden septenario, bastando, para entender este razonamiento, considerar que el mundo mental en su conjunto tiene 7 subdivisiones: 3 superiores, donde el átomo mental permanente actúa con sólo 3 espiras y 4 inferiores, donde la unidad mental permanente actúa con 4 espiras, totalizando 7 espiras.

En cuanto al hecho de que los tres átomos superiores permanentes sólo tengan tres espirales, la explicación es que, al actuar en materias más refinadas y dinámicas, tienen que estimular la síntesis, que se produce en la 3° espira, y también porque, a partir del mundo búdico, la materia es etérica cósmica y constituye un principio para el Logos. Por lo tanto, son las 3 mayores.

8. En cuanto a este punto, entendemos que el Hombre celestial, el Logos planetario, sólo tiene 5 átomos permanentes: físico, astral, mental, búdico y cósmico átomico, estando el físico cósmico en materia adi, porque para Él la vitalización de todas las 7 subdivisiones de la materia mental cósmica de Su cuerpo mental cósmico se hace por un solo átomo, no siendo necesaria la separación en unidad mental para las 4 subdivisiones inferiores y átomo mental para las 3 superiores.

Creemos que la referencia, entre paréntesis, hecha por el Maestro, al misterio de un planeta, está relacionada con nuestro Logos planetario, cuyo karma está íntimamente conectado con el karma de nuestro Logos solar y de otro Logos solar, conexión establecida en un sistema solar anterior. Quizá el misterio de la cadena lunar, que no conviene recordar, esté relacionado con este karma.

9. Este punto es simple y claro, la expresión del Maestro "están fuera del sistema" significa que el sistema solar es sólo el cuerpo físico cósmico del Logos solar, que va hasta la materia adi, siendo este cuerpo, es obvio, Su átomo físico cósmico permanente.

Dejaremos el punto 10 para el próximo estudio, porque el Maestro cita a las 3 Personas de la Trinidad Logoica, sobre las Cuales muchas consideraciones racionales podemos hacer, basadas en la información del propio Maestro.

Estudio 242

4. Resumen - Comentarios sobre el punto 10 del Resumen.

10. En este punto el Maestro Djwal Khul da información sobre el nivel evolutivo del Logos planetario, el Logos solar y los Logos que están en una posición por debajo del Logos solar y por encima de los Logos planetarios. Para comprobar esto, analicemos el diagrama V, en la página 296 del Tratado sobre Fuego Cósmico.

En este diagrama vemos a los tres Logos en el plano Adi, el subplano atómico del físico cósmico o el 1º éter cósmico, y en el subplano justo debajo, el monádico, el 2º éter cósmico, los siete Logos planetarios, que ejercen las funciones de centros en el cuerpo físico cósmico del Logos solar.

Los tres Logos que están en el plano Adi tienen conexiones (las líneas discontinuas) con el cuerpo causal del Logos solar en el plano mental cósmico, donde está el Ego o Alma del Logos solar. Como el Ego del Logos solar es triple, tiene tres aspectos, que constituyen las tres Personas de

la Trinidad Logoica, que obviamente se expresan en el plano Adi (subplano atómico del físico cósmico) como los tres Logos, estando por tanto por encima de los Logos planetarios.

En consecuencia, hay tres Entidades cósmicas que desempeñan las funciones correspondientes a los tres aspectos del Logos solar.

Evidentemente estas tres Entidades tienen Sus Egos, Sus cuerpos causales y Sus Mónadas y están subordinadas al Logos solar.

El hecho de que los cuerpos causales del Logos solar y los tres Logos que expresan los tres aspectos del Logos solar en el plano Adi estén hechos de materia del 1º subplano mental cósmico, del subplano atómico y del más elevado, es una prueba clara de que están muy evolucionados y de que ya están en proceso de recibir la 4ª iniciación cósmica, la de la liberación de la rueda de encarnaciones cósmicas, cada una en su nivel de iniciación, quizás en un sistema solar futuro.

Estos tres Logos que desempeñan las funciones de las tres Personas de la Trinidad Logoica en el plano Adi constituyen un vasto e interesante campo de investigación, en particular con referencia a nosotros, las Mónadas humanas, porque en el diagrama V hay una citación de la Mónada humana, situada en un Logos planetario (simbolizado por un triángulo) directamente vinculado a una Persona de la Trinidad Logoica. Será muy esclarecedor investigar cómo estas tres Personas de la Trinidad Logoica se manifiestan como estrellas físicas, al igual que los Logos planetarios se manifiestan como planetas.